

FIN DE LAS TREGUAS.

El gabinete conservador vive de treguas: tales son, la que el mismo se otorgó suspendiendo las sesiones de las córtes; la que usufructuó durante las fiestas del Centenario; la de que gozó mientras duró la visita de SS. MM. Fidelísimas, los reyes de Portugal; y no teniendo ya remedio, cuando se consideraba fuera de toda duda la muerte del gabinete conservador, la nueva tregua de que disfruta, gracias á la peregrina iniciativa del ministro mas batallador por autonomasia, convocando para el próximo Diciembre las sesiones de las Cámaras.

Desaciertos en el órden político; fracasos en el ramo financiero; derrotas en el terreno administrativo, son los resultados de las treguas, de las treguas que han sido la vida del partido conservador; de ese partido, que sin sufrir de sus adversarios los rudos combates á que su apatía y su ineptitud le hacia acreedor; sin que la menor sombra de oposicion turbase la marcha de las tareas gubernamentales, ha tenido el singular acierto de romper los tratados de Comercio mas necesarios, de crear crisis profundas en el comercio y en la banca, de dejar á España en ridículo ante las naciones extranjeras con motivo de las últimas fiestas, de llevar la alarma á la familia, al hogar, al vecindario y á la nacion entera provocando motines todos los dias y últimamente, de inutilizarse, de anularse por completo para seguir gobernando.

Podemos decirlo con entera franqueza: el gobierno del Sr. Cánovas se ha suicidado: porque de haberle hecho la oposicion que merecia, ¿qué tiempo hubiera durado en el poder?

Y para que no se crea que ha fallecido *definitivamente*, para que España vea que á pesar de tantos y tan lastimosos desaciertos que á la nacion han costado muchos millones, muchas lágrimas y mucha sangre; para que nos entere-mos de que aun alienta, denuncia á «El Heraldo» y á «El Resumen» y mete á sus redactores en la cárcel dando así prueba de que no olvida sus antipáticos procedimientos de otros tiempos de odios y persecuciones, de que no abandona sus guerreras actitudes, de que aun conserva grabado en su bandera, pronta á pasar á manos del enemigo, el lema de sus hazañas,

el irritante «poco pan y mucho palo.»

Y la opinion se muestra en esta ocasion clara y decisiva: no quiere nada, absolutamente nada, con Cánovas ni con los suyos, bastante ha sufrido, bastante ha padecido bajo la gestion de este desgraciado gobierno; hasta los mismos conservadores, los ministeriales mas correctos no ocultan su desagrado por el actual estado de cosas, y si las conciencias votasen, si fuese dado leer los íntimos pensamientos de cada ciudadano, si fuere dable saber el *verdadero* deseo de cada uno ¡ah! entónces el gobierno del Sr. Cánovas sería destituido por *unanimidad*.

Y el afán del ministerio de sostenerse en el mando es única y exclusivamente por satisfacer dos caprichos pueriles; por ver aprobadas las tarifas de ferro-carriles y el nuevo empréstito, es decir, por enriquecer á empresas poderosas á costa del país y por entrapar por arruinar á España más de lo que está, es decir por completar su obra, por tener la satisfaccion de exclamar refiriéndose á la pátria, cuando abandonen sus poltronas:

«Algo habia, nada queda.»

El mal es grave y exige el remedio; el partido conservador es impotente á todas luces para sostener, cuanto más, para salvar el crédito del país; el partido conservador en cuyo seno viven las rencillas, los odios y las rivalidades, no puede estar al frente de una nacion digna, dando espectáculos nada edificantes, con los continuos altercados y ruidosas reyertas que sus hombres promueven; el partido conservador nos lleva rápida y directamente á la bancarrota y ántes de que llegemos á ella es preciso buscar quien haga cambiar de rumbo los acontecimientos, quien salve los intereses y el crédito de la nacion; el partido conservador, impotente para hacerse respetar y que segun la feliz expresion de nuestro querido é ilustre Jefe señor Sagasta, ha convertido el principio de autoridad en *fin* de toda autoridad, no puede ni debe dar el gobierno más pruebas de debilidad en unos casos, ni de rigor en otros, sin que jamás, ni por incidencia, haya encontrado el justo medio; partido conservador, finalmente, desposeido de todo prestigio, esento de toda autoridad, pródigo en desaciertos, avaro en toda medida benéfica, sediento de impopularidad y dando diarias pruebas de

apatía y de ineptitud debe marcharse satisfaciendo de este modo los deseos de *todo* el mundo; y debe marcharse pronto por dos poderosísimas razones:

Primera: para no exponerse á que lo echen.

Segunda: porque si tardasen en irse... quizás no encontrase here-deros que se hiciesen cargo de tanto desbarajuste.

CANOVAS POETA.

El Sr. Cánovas es un gran poeta. Y no lo decimos seguramente por sus obras literarias conocidas.

Sus célebres sonetos «A Elisa» no pueden dar idea de las altas concepciones poéticas del Presidente del Consejo.

Los ócios de la oposicion nunca se ven honrados con la presencia de las musas.

Cuando el Sr. Cánovas se siente poeta es en el poder.

Para él, la poltrona ministerial es la mas perfecta representacion del poético Pindo.

Y los Sres. Concha Castañeda, Romero Robledo, Beránger, Duque de Tetuan, etc., etc., lo más fieles trasuntos de las nueve hermanas.

Solo así se comprende que el señor Cánovas del Castillo, *inspirado* por los *musos* referidos, viva en ese mundo de los sueños, en ese piélago de ilusiones, en esa vaga atmósfera de inactividad en que yace desde que ocupa el poder.

Desde que juró el cargo, no gobierna; pulsa la lira.

Para él no hay más patria que el Helicón, más séres que los *musos* que lo rodean, más lenguaje que el rimado, ni más amor que el que profesa á *Apolo*.

¡Pobre España! Gobernada por un soñador, aquí donde tanta falta hacen hombres prácticos, que saquen á la agricultura de la postracion en que se halla, busquen al comercio nuevos mercados, facilitando las transacciones, den impulso gigantesco á las vías de comunicacion y hagan desaparecer las deudas nacionales que nos empobrecen y nos envilecen!

¡Pobre España! Así desatendida por el que debiera ser el primer encargado de su prosperidad, no es extraño que se vea hoy sin poder exportar su copiosa cosecha de vinos, teniendo que pagar el comercio el 20 por 100 de cambio sobre el importe de las mercancías com-

pradas á tantos y tantos desastres como sobre nosotros pesan.

¡Ah! Si el Sr. Cánovas, ese gran soñador, ese gran poeta, pudiera bajar la vista, que hoy tiene fija en el Olimpo, y extenderla sobre esta mísera tierra y ver los males que nos asedian ¡qué hermosa elegía podia trazar su inspirada péñola, dedicada «á la destruccion de España bajo el mando de los conservadores!»

Creemos satisfacer los deseos de muchos de nuestros suscritores publicando los siguientes datos referentes al viaje que el «Nautilus» hará alrededor del mundo. El hermoso artículo es del ilustrado y distinguido escritor Sr. D. Antonio Peña y Goñi, y tenemos mucho gusto en que figure en la coleccion de nuestro periódico:

Viaje del «Nautilus» alrededor del mundo.

A fines de la semana próxima, el «Nautilus» levando majestuosamente las anclas y trincándolas «á buen viaje», saldrá del Ferro para dar la vuelta al mundo, no en ochenta dias, como los héroes de Julio Verne, sino en año y medio, con el auxilio de Dios.

Cuando D. Fernando Villaamil dejó el mando de «El Destructor», hace tres años próximamente, hicieronle indicaciones para que se encargara del «Nautilus», precioso «clipper» adquirido en Inglaterra por el gobierno español y comprado por Villaamil en 12.000 duros.

Algunas dificultades se opusieron entónces á que uno de los más brillantes oficiales de nuestra Armada aceptase la proposicion, y Villaamil fué destinado á mandar la «Almansa», escuela de marine-ria, cargo sedentario que hasta hace poco tiempo desempeñó con eficacia admirable.

Cumplido el término reglamentario, se ofreció de nuevo á Villaamil el mando del «Nautilus», y orillados esta vez por el partido conservador todos los inconvenientes el ex-comandante de «El Destructor» lo ha aceptado y se dispone á dar la vuelta al mundo en arriesgada cuanto hermosa expedicion.

Me unen á Villaamil lazos de amistad cordialísima; me hé ocupado de él en diversas ocasiones; hé esbozado la figura del gran marino, á quien conozco un poco, y

cuya pericia á bordo hé admirado más de una vez.

Creo, por lo tanto, firmemente que sería difícil encontrar en la marina española hombre que reúna las condiciones del comandante del «Nautilus» para cumplir en todas sus partes la importantísima misión que la entusiasta y acertada iniciativa del general Beránger le ha confiado.

Poeta de la mar, en toda la extensión noble y viril de la palahra, Villaamil siente hondamente la poderosa atracción del Océano y ha hecho de él una segunda naturaleza.

Busca á la mar como á una amante; halla en sus calmas indefinibles, en sus terribles agitaciones y en sus soledades inmensas el encanto de una poesía incomparable; y las perfidias de la onda tienen para él los atractivos que ejerce la mujer traidora cuando el amor le presenta como víctima un temperamento dotado de exquisita sensibilidad.

Las traiciones son un incentivo para la pasión verdadera, y la mar es así. Hay que quererla tanto más cuanto es más infame, y buscar su posesión, á riesgo de la vida, en la voluptuosidad inenarrable de la lejanía y del aislamiento, en el contacto inmediato con la naturaleza, que endurece el cuerpo y refresca el alma, fuera del corrompido ambiente social.

Se necesita para ello vocación: ser sensible y empedernido, artista de corazón y hombre de temple, soñar y vivir despierto, hacer del mar el «alma parens» y desafiar sus borrascas como el Justo de Horacio: *impavidum ferient ruinas*.

Villaamil es de éstos: marino ante todo, hombre de mar de los pies á la cabeza, con su rostro cetrino y su vista alegre y melancólica, llena de sol y cubierta de nieblas como el Océano.

Dar la vuelta al mundo á bordo del «Nautilus» es para Villaamil rehacerse una virginidad de marino, es casarse con la mar y emprender el viaje de novios en grata compañía: con trescientos hombres que voluntariamente, llenos de entusiasmo, le acompañan en su expedición.

**

El «Nautilus» saldrá, como antes dije, del Ferrol, y hará, Dios mediante, las siguientes travesías:

- 1.^a A tocar en Las Palmas.
- 2.^a A Bahía para refrescar víveres.
- 3.^a Al Cabo de Buena Esperanza.
- 4.^a Al S. O. de Australia, á Melbourne, donde hace muchos años no ha fondeado un barco español.
- 5.^a A Sidney.
- 6.^a A Nueva Zelanda.
- 7.^a Atravesar el Pacífico hasta California, tocando antes en las islas de Sociedad.
- 8.^a Recalar al Callao, bajando las costas occidentales de América.

9.^a Del Callao á Valparaíso.

10. Hacer, no víveres, sino coraje para montar el Cabo de Hornos y entrar en el Atlántico hasta llegar á Santa Elena, la tumba de Napoleón.

11. Pasar del hemisferio S. al hemisferio N. y fondear en Nueva York.

12. De Nueva York á Plimouth ó á Falmouth.

13. De allí al Havre y Cherburgo.

14. Rendir el viaje en el Ferrol ó en San Sebastián.

¡Qué admirable expedición! Cuarenta mil millas próximamente, á un andar medio de seis por hora, según cuadren los tiempos.

Atravesar el Atlántico dos veces á la ida, una al O. para buscar la América del Sur, y otra al E., hasta el Cabo de Buena Esperanza.

Cruzar después todo el Océano Indico para ir á Australia, y desde la Nueva Zelanda trazar una inmensa diagonal que atravesase el Pacífico entero hasta San Francisco de California.

Correr luego en la dirección del Meridiano, de N. á S., hasta los 60 grados de latitud S., la altura del Cabo de Hornos entrando después de nuevo en el Atlántico y cruzando en dirección E. hasta Santa Elena.

De ahí buscar nuevamente la costa occidental de América hasta Nueva York.

Y, por último, poner proa á Europa, tocando en el S. de Inglaterra y en el N. O. de Francia, para gritar ¡fondo! en el hogar.

Tal es el itinerario que ha fijado Villaamil y seguirá el «Nautilus», el airoso «clipper», mixto de madera y de hierro, con su gallardo aparejo de fragata, con sus gavias dobles, con su acerado branque y su dura y reluciente jarcia.

Llevará á bordo á Villaamil y á D. Joaquin Barriere, que vá de segundo; á seis oficiales de guerra, médico, capellán y contador, cuarenta guardias marinas, noventa aprendices de contramaestre, ochenta y cinco marineros, guipuzcoanos, vizcainos, santanderinos y asturianos, cinco contramaestres y la maestranza correspondiente á un barco de vela.

Toda la dotación vá voluntaria y con entusiasmo tal, que, cumpliendo algunos individuos mucho antes de terminar el viaje, renunciaban á los premios á que podrían tener opción por servir después de estar cumplidos. ¡Y el más viejo de la tripulación tiene veintitres años!...

**

El «Nautilus» vá preparado para todo evento. Con amor de novio ha cuidado Villaamil del equipo del «clipper».

La reforma más importante que se ha hecho á bordo consiste en lo que los marinos llaman mamparos de colisión, una especie de tabique de hierro colocado á corta distan-

cia de la proa con objeto de evitar vías de agua que pudieran ocasionar las embestidas contra los bancos de hielo que flotan en la mar.

Como el agua se marea fácilmente, y la sed es uno de los enemigos más temibles del navegante, se ha dispuesto convenientemente la caldera del bote de vapor para hacer agua dulce.

Y hasta lleva el «Nautilus» dinamita por si ocurre el caso—¡haga la Providencia que no llegue!—de tener que picar los palos de hierro del «clipper» en la tremenda batalla que se vá á librar entre el casco y el aparejo, durante esos imponentes temporales que llegan á azorran al barco de mejor temple.

Cinco botes, uno de ellos de vapor, cuatro cañones de tiro rápido y una ametralladora, completan la varonil «toilette» del «Nautilus».

Después de cubiertas las necesidades materiales del buque, Villaamil ha cuidado con igual celo de las necesidades morales, de su tripulación.

Lleva gaita y tamboril, en cuyo manejo es diestrísimo un marinero del «clipper», y lleva además guitarras y acordeones para confortar el ánimo en esos días tristísimos de calma chicha en que las velas cuelgan inertes y los rizos parecen lágrimas.

—Voy á hacer entrañas de marinero «arando» el mar—dice Villaamil.

En esa frase están retratados el comandante del «Nautilus» y el objeto de su viaje; un viaje que vá á costar á la nación... ¡treinta mil duros!

La víspera de la salida, todos oirán una Misa á la Virgen del Carmen, Patrona adorada de la gente de mar.

¡Misa conmovedora, en la cual muchos sentirán el nudo en la garganta y se morderán los labios para ocultar el llanto, dominados por profundísima emoción!

Villaamil quiere que la dotación del «clipper» se encomiende á María antes de las borrascas, para que nadie pueda decir que no se acuerda de Santa Bárbara hasta que truena...

**

¡Que la Virgen del Carmen guíe al «Nautilus» en su viaje y acompañe á esos trescientos soldados que dejan desiertos sus hogares durante año y medio, y van á curtirse el cuerpo y el alma para honra de nuestra marina, á merced del viento y de los mares, afrontando todo linaje de peligros, arriesgando la vida á cada instante, llevando por escudo el amor á la patria, llevando por enseña el pabellón nacional!

Y séanles propicias en las viradas las antiguas exclamaciones tan cristianas, tan hermosas, tan poéticas:

—¡Listo á virar!... ¡Larga escota de foque!

—¡Allá vá con Dios!

—¡En buenhora sea la vuelta!

ANTONIO PEÑA Y GOÑI.

Además del Comandante del «Nautilus», el ilustrado y distinguido marino D. Fernando Villamil, que es asturiano, también vá de Oficial de derrota el joven Teniente de Navío nuestro amigo y paisano D. Cláudio Alvargonzalez, que ha dado ya pruebas de su pericia en la mar.

Deseamos á estos amigos como á los demás Jefes, Oficiales, Guardias Marinas y á toda la tripulación del «Nautilus», en la cual hay también muchos asturianos, que Dios les conceda un viaje muy feliz y que en todos los puertos que visiten, sea recibida la bandera española como gloriosa enseña de progreso, para honra de la madre Patria que confía la representación de nuestra querida España en la corbeta «Nautilus», á la ilustración y valor que tienen ya acreditados los Jefes y Oficiales que van á su bordo.

MAS FESTEJOS.

A la suma de los celebrados con motivo del Centenario de Colón, hay que añadir otro, presentado por el Sr. Marqués de Cubas, que por su originalidad y por la excepcional trascendencia que encierra, ha de dejar imperecedero recuerdo en los habitantes de la coronada villa. Titúlase *Memoria sobre el estado de la Hacienda municipal de Madrid*; y en verdad que el señor Marqués estuvo acertado, pues mejor festejo que la lectura de los datos contenidos en el documento de referencia no podría proporcionarse á los Madrileños; porque ¿á quien no suspende y maravilla la prueba palmaria de moralidad conservadora que la memoria encierra?

¿Quién no se entusiasma al contemplar, en ella, los brillantes resultados del paso del Sr. Bosch por la Presidencia del Ayuntamiento de Madrid?

¿A quién no hace saltar de gozo la lectura del siguiente primer párrafo de la memoria?

«Señores concejales: desde que por dignación de S. M. me cupo la honra de ser nombrado para la alcaldía presidencia de este ilustre Ayuntamiento, consideré como uno de mis deberes el de estudiar con todo detenimiento la situación del erario municipal y conocer cómo se venía desenvolviendo la vida económica de la corporación. Con este objeto pedí datos á las oficinas correspondientes, y con sinceridad declaro que las impresiones que la lectura de aquellos me produjo fué penosísima, porque en ellos ví, no ya confirmada, sino muy agravada la importancia de los males que había presentado.»

Y ¿quién, señores; no se regocija, al saber que en el presupuesto ordinario de aquel ayuntamiento asciende el déficit, en esta fecha, nada menos que, á 4.235.844 pesetas con 51 céntimos?

Comprendemos perfectamente el júbilo de los habitantes de Madrid

durante la permanencia de Bosch en la Alcaldía y la *tristeza* que de ellos se apoderó al tener noticia de su dimisión, porque francamente con un alcalde como él se puede ir á cualquier parte, incluso á..... la bancarrota.

Comprendemos las *entusiastas* manifestaciones tributadas al señor Bosch en sus últimos días de vida oficial; pues no era para menos la noticia de que el total de las deudas en circulación del Ayuntamiento ascendía á 65.635.151 pesetas con 58 céntos., sin contar con las 921.607'70 restos de los préstamos realizados para el ensanche de la calle de Sevilla.

Comprendemos que el pueblo de Madrid en el buen deseo de inmortalizar á su alcalde, de haberle encontrado á mano el día del motín de los faroles, le hubiera conducido en hombros al templo de la gloria..... económica.

Pero lo que no comprendemos es el disgusto que se apoderó, al leer la memoria del Sr. Marqués de Cubas, de algunos empleados de aquel ayuntamiento, *compinches* del Sr. Bosch y partícipes de los triunfos rentísticos que en aquel documento se demuestran con la verdad inconcusa de los guarismos. Unicamente á una modestia excesivamente susceptible puede atribuirse, el que produzca malestar el trabajo del Sr. Marqués, hecho con el único objeto de añadir un número nuevo á la lista de los festejos.

Y á propósito de festejos, y dejando la Corte para ocuparnos de Gijon, ya que, por lo visto la precaria situación de nuestro erario, no permite distraer cantidad alguna para proporcionar entretenimientos á los forasteros que nos favorezcan con su visita, durante la temporada de baños; ¿por qué nuestro ayuntamiento no ha de imitar la conducta del Excmo. señor Marqués de Cubas?

¿Por qué no ha de publicar su *memorita*?

¿Teme acaso herir *susceptibles modestias*?

Vamos, ánimo el Sr. Alcalde mayor, que la idea es buena.

El expediente de la Fábrica de Tabacos.

Muestro apreciable colega «El Comercio,» en cuyo periódico se ha iniciado esta campaña en favor de la ampliación de la Fábrica de Tabacos y del ensanche de la calle que lleva el mismo nombre, ha publicado hace ocho días el siguiente suelto:

«Nos felicitamos.—Tenemos la satisfacción de participar á nuestros lectores, que según noticias recibidas últimamente de Madrid, el expediente de las obras de ampliación y reforma del edificio que ocupa nuestra fábrica de tabacos, será resuelto satisfactoriamente, siendo de esperar que muy pronto se dará comienzo á los trabajos

Ahora solo falta que el Ayuntamiento,

secundando los deseos de cuantas personas se interesaron por la realización del proyecto, dé fin con la brevedad que el caso requiere, á la tramitación necesaria, para proceder al ensanche de la calle de la Fábrica, que viene á ser como complemento de las mejoras indicadas.»

A pesar del tiempo trascurrido nada práctico se ha resuelto aún en este interesante asunto, si bien nos consta que siguen las gestiones encaminadas á conseguir un resultado satisfactorio.

Como nosotros no pensamos cesar en esta empresa, como no pensamos abandonar este palenque, como no queremos olvidar esta importante cuestión, seguiremos con tesón y constancia en la brecha, hasta que se obtenga por unos ó por otros—que esto es lo que menos nos importa—dar una solución al expediente, en conformidad con lo que el pueblo de Gijon espera y con lo que las aspiraciones de las clases trabajadoras de esta villa demandan con justicia.

Por eso insistimos en suplicar al Ayuntamiento y á todas las personas que por su posición, influencia é importancia pueden hacer algo para que se termine con la brevedad que el caso requiere este ya dilatado proceso, que esfuercen su diligencia y renueven su actividad, si es que les anima un verdadero deseo de servir á nuestra población.

Se hace ya preciso, empezado el empeño, adelantarle, proseguirle y concluirle. La comisión de policía urbana de nuestro municipio está, pues, en el caso de activar los trabajos que se le encomendaron llevando á efecto la ampliación de la calle de la Fábrica, pues por ella han de pasar todos los vehículos que transporten los materiales de la obra, creciendo así el tráfico que ya hoy apenas puede hacerse por aquel sitio; y el Sr. Alcalde haría méritos para con el pueblo si dirigiéndose de una manera eficaz á los diputados, senadores y personas á quienes corresponda, recabase la pronta y satisfactoria solución que todos esperamos.

El Sr. Vizconde de Campo-Grande, por su parte, como promotor de la mejora que se intenta, es de suponer que contribuirá con su influencia, con sus consejos, con sus trabajos, al éxito de la empresa; y en consecuencia, todos de acuerdo, todos unidos, todos unánimes y resueltos á satisfacer los deseos de nuestro querido Gijon, lograrán lo que desde hace tanto tiempo venimos pidiendo desde las columnas de nuestro periódico: *la ampliación de la Fábrica de Tabacos, y el ensanche del callejón*, que á ella conduce.

No debíamos decir esto, pero la verdad es que por egoísmo deberían procurar todos, dar cima á esta campaña.

En efecto: ¿quién olvidará en Gijon los nombres de aquellos que cooperen á conseguir la ampliación de la Fábrica de Tabacos? ¿quién

dejará de aplaudir al Ayuntamiento que logre aumentar el número de cigarrerías, sobre todo ahora que le vemos, con pena, disminuir de día en día? ¿quién, por último dejará de tributar sus plácemes á los que de una ú otra manera apoyen, defiendan y logren el triunfo de que se emprendan las obras propuestas?

Mas por encima de eso está la pura satisfacción, del generoso proceder; la desinteresada conducta de contribuir al objeto, sin esperar ni aún la recompensa citada; de gestionar, de promover este asunto, solo por el goce interior de la conciencia, solo por el deseo purísimo de proporcionar un beneficio al pueblo y de alcanzar un medio más de sustento para las honradas y numerosas clases trabajadoras. Que este móvil estimule á todos los que entienden en el expediente, y la victoria es segura.

EL SEÑOR SAGASTA.

Por fin, y aliviado de la molesta dolencia que le aquejaba, ha llegado á la Corte el Jueves 24, nuestro ilustre jefe, el Excmo. Sr. D. Práxedes M. Sagasta.

Con objeto de evitar el entusiasmo recibimiento que le habían de dispensar sus numerosísimos partidarios y huyendo de toda ostentación, guardose de indicar el día de su llegada, limitándose á participarlo á algunos amigos particulares, únicos que le esperaron en la estación.

Llegado apenas, y despues de descansar algunos momentos, visitó al Excmo. Sr. Marqués de la Habana, que continúa gravísimo. En la casa de éste se encontró casualmente con el Sr. Martínez Campos con quien conferenció cerca de una hora. Estuvo luego con el señor Gullon á quien manifestó, al parecer sus opiniones respecto á la situación actual. Cambiará probablemente impresiones políticas con sus amigos ántes de convocar á los ex-ministros liberales á la reunión del día 29 en la que ha de exponer en definitiva su pensamiento, y en la que, según se dice suplicará á los liberales que desistan de celebrar el banquete por ellos preparado.

Para el próximo número creemos poder dar á nuestros lectores algunas noticias de importancia y sensación que se relacionan con el porvenir del partido liberal.

DETALLES.

El día de Santa Cecilia predicó el panegírico de esta santa, nuestro convecino D. Agapito Villaverde y Toral, con tanta elocuencia y revelando tan extraordinarias dotes oratorias, que dejó gratísima impresión en todo el auditorio y principalmente en los numerosos

amigos y compañeros del novel presbítero y antiguo maquinista del «Pilar» y del «Cifuentes.»

Mucho, muchísimo nos complació la hermosa oración sagrada; mucho nos satisfizo la manera magistral de exponerla; mucho nos agradó, por fin, la actitud, la inflexión de voz, la distinguida manera de accionar del notable predicador gijonés; á quien de todas veras felicitamos y enviamos nuestros sinceros aplausos.

Dicen los conservadores que el Sr. Cánovas cuenta en el Congreso con una mayoría grande para hacer triunfar sus proyectos económicos.

Sí, cuenta con *los del monton anónimo*.

Pero ¡Dios nos tenga de su mano! porque entre *el monstruo*, dicho sea con respeto, y todos los del monton, convirtieron la nación en un desastre completo.

De «Los Debates:»

«A «La Epoca» parece extrañarle que el Sr. Sagasta haya tenido un divieso No vemos la razón de la extrañeza.» Ni nosotros tampoco.

¿No tienen los amigos del colega Muy mucho *sans façons* y poco seso? ¿No tienen otras cosas que callamos? ¿Y quién se extraña de eso?

Nuestro corresponsal de Cangas de Tinéo nos comunica haber quedado constituido en aquella villa el comité liberal del distrito, formado por elementos de gran valía.

Prueba esto una vez más que á pesar de las disensiones que algunos creyeron ver en el Partido liberal, éste vá arraigando en todas partes y especialmente en Asturias, donde nuestros contrarios creían tener su más fuerte baluarte.

Se nos dice que en nuestra fábrica de Tabacos se estudia el proyecto de instalación del alumbrado eléctrico, con objeto de que las operarias puedan aprovechar las horas de la tarde que el invierno les roba.

Nos alegraríamos de que se confirmase el rumor.

Trasladamos al Alcalde de Gijon el siguiente suelto que tomamos de «El Auseba:»

«Vuelven las lluvias y han vuelto á llenarse las calles de barro haciéndose intransitables.

»No; no vá con V., Sr. Alcalde; vá con..... cualquiera.

»A ver si *Cualquiera* por amor á la decencia las arregla.»

D. Faustino ¡vá de veras! Ya que no limpie las calles Limpie al menos las aceras.

Hemos recibido la visita de «La Correspondencia de San San Fernando,» cuyo cambio aceptamos con el mayor gusto.

CAFE COLON.

GRANDES CONCIERTOS A VIOLIN Y PIANO

Todos los dias de nueve á once de la noche

FOR LOS

PROFESORES GONZALEZ Y CISNEROS

Los Mártes y Viérnes por una escogida orquesta de 7 profesores.

Al Buen Gusto

CORRIDA, 4.

Participo á mis favorecedores y al público en general que he recibido un completo surtido en artículos de punto para la estación presente, entre los cuales ofrezco los renombrados chalecos de Ante y de Bayona; la tan recomendada franela vegetal contra el reuma; preciosas franelas y osfres de colores para camisas de viaje; inmensa colección de corbatas formas variadas; pecheras de pliegues y bordados; guantes y mitones; impermeables y otros muchos artículos.

Nueva remesa de máquinas de coser, las mejores del mundo, silenciosas de lanza y oscilante, de 1.000 á 1.500 puntadas por minuto.

MANUEL VALDÉS.

Camisería — Corrida, 4.

V. TAMAYO.

57—SAN BERNARDO—57.

CAMISERIA, CORBATAS Y PAÑERIA

Inmenso surtido en géneros de punto.

Precios sin competencia.

FARMACIA Y DROGUERIA

DE

JOAQUIN ESCALERA Y BLANCO

SAN BERNARDO, 49.—GIJÓN.

Especialidades nacionales y extranjeras.—Aguas minerales.—Ortopedia.—Dosimetria.—Agua de Seldtz.—Vinos y jarabes medicinales.—Alcaloides y productos químicos modernos.—Aparatos lo mas perfectos para la preparacion de cápsulas amiláceas y supositorios.—Pinturas en polvo y pasta.—Brochas y pinceles.—Purpurinas.—Barnices de todas clases.—Artículos para industrias.

FÁBRICA DE CHOCOLATES

MOVIDA A MOTOR

DE

RAFAEL GONZALEZ

Calle de Alfonso XII, núm. 24.

Precios desde 4 á 14 reales libra.

La confianza que el público me viene dispensando, es la mejor garantía de los productos de mi elaboracion.

VIUDA DE ISIDRO RODRIGUEZ

COMERCIO DE ULTRAMARINOS

Calles San Bernardo y Jovellanos.

Especialidad en vinos y licores de las mas acreditadas marcas.

TARJETAS DE VISITA.

IMP. DEL COMERCIO.

MUELLE, 7

Al Pasaje

TRINIDAD, 14

GRANDES NOVEDADES DE PARIS

SEDAS.—LANAS.—BATISTAS.—ESPECIALIDAD EN ADORNOS. EQUIPOS PARA BAÑO

PRIMERA CASA EN SASTRERIA

INMENOS SURTIDO EN GÉNEROS INGLESES

Cortadores madrileños y especial para prendas de señora

MENENDEZ Y COMPAÑIA.

COMISIONES Y CONSIGNACIONES

GÉNEROS COLONIALES

FOR

MAYOR Y MENOR

CALLE CORRIDA, NÚM. 24.

PAPETERIA PALACIOS.

25—CORRIDA—25

GRAN SURTIDO DE PARAGUAS,

CHANCLOS DE GOMA,

Hule para manteles y lavabos—Carteras—Tarjeteros—Petacas—Boquillas.

ARTICULOS DE FANTASIA PARA REGALOS